

“NAVEGANDO EN LA COLONIA”

La propuesta fue llevada a cabo por una estudiante de Nivel Inicial (sala de 5 años) y, cuatro de Nivel Primario (segundo y tercer grado) de la Escuela N° 48 de Árbol Solo. Los mismos residen en diferentes localidades de la provincia: Limay Mahuida, zona rural de Árbol Solo y Santa Rosa.

En el mes de marzo, se suspendieron las clases presenciales y se oía en diferentes discursos que no había clase. Las escuelas siguieron trabajando, los docentes tuvimos que reinventarnos, capacitarnos, flexibilizar horarios, adecuar otro espacio de trabajo en casa y así lo hicieron también las familias, quiénes acompañaron el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Sin la presencialidad nos tocó como docentes recortar, seleccionar y priorizar saberes que no complejizaran demasiado la rutina de las familias; quizás aquellos menos abstractos. Considerando los grados más pequeños, focalizamos el trabajo de la observación de imágenes, comparación y narración. Los niños se adaptan fácilmente a los cambios pero, el punto estaba en poder guiar a las familias para que pudieran acompañar el proceso de aprendizaje de sus hijos. Focalizamos entonces, sostener el vínculo pedagógico considerando el contexto y la trayectoria escolar de cada estudiante.

En una reunión con el Sr. Director de la institución y colegas comento que para trabajar con los más pequeños quizás era más significativo y a la vez una estrategia para mantener una comunicación más fluída con los alumnos y las familias, crear un grupo de WhatsApp por lo que, procedo y en el mes de abril comenzamos trabajar utilizando los celulares disponibles en cada familia.

Se informa individualmente a cada familia por mensaje de texto y éstas acceden sin dificultades. Cabe mencionar que, en ocasiones la comunicación se tornó difícil ya que, por ejemplo al principio uno de los niños no contaba con internet en su hogar y otros tenían problemas con la intensidad de la red. Entonces, cuando los niños no pudieron conectarse en una clase que, preferentemente se desarrolló en horas de la mañana, se les compartía el archivo con las actividades correspondientes a la fecha para que realizaran. Los niños cumplieron con la realización de tareas y como evidencia enviaron videos o fotos de los registros en sus cuadernos.

En el transcurso del recorrido también se creó una cuenta en Gmail y allí se subirían todos los trabajitos de los niños que las familias compartieran. Durante un tiempo se hizo hasta que, lamentablemente en una oportunidad mi computadora comienza a tener problemas y se dificultaba mucho subir los archivos, de todas maneras cuento con todas las fotos y vídeos en mi celular. Observando las actividades en Drive, las familias iban disfrutando de los trabajitos otros niños, también y de material extra que seleccionaba para ellos.

No fue fácil llevar adelante esta propuesta pero, nos quedamos con los logros y lo que los niños pudieron construir con ella. Por un lado, se sostuvo la comunicación y fue maravilloso escuchar los diálogos que se generaban entre ellos y el respeto con el que se dirigían hacia el otro. Por otro lado, como docente debo mencionar que en la presencialidad es más fácil “leer” estados de ánimo, rostros, gestos y desde la virtualidad en ocasiones no pude hacerlo. Menciono esto porque, me ha sucedido que en determinados diálogos que se generaron en el grupo de WhatsApp, algunos niños avanzaban más rápido que otros, allí es cuando debí estar más atenta porque los silencios de algunos me marcaban la pauta de un trabajo con otro ritmo. En ocasiones, las mismas familias me lo hacían saber y sobre la marcha tuve que revertir esas situaciones. Todo esto fue posible gracias a la confianza que cada familia depositó en mi trabajo y en el acompañamiento para que cada niño realice su tarea diaria.

Las actividades en formato papel fueron acompañadas por una breve explicación del tema y con algunas indicaciones para las familias, referidas al registro. Igualmente, estas dudas salían y siguen saliendo en cada clase ya que, el niño se aferra mucho a la palabra de “la seño”, es la palabra autorizada y los padres me lo dicen. En ocasiones los niños esperaron al día siguiente para consultarme sobre algún punto en concreto y en otras como en el caso de la niña más pequeña, de nivel inicial, automáticamente evacúa sus dudas mediante un audio de WhatsApp. Simplemente maravilloso porque, desde mi punto de vista esto indica que los niños recorren el tema y tienen la confianza de consultarle a la docente sobre determinados conflictos -cognitivos- que se les presentara.

Señalar con color lo que debía quedar registrado en el cuaderno, escribir consignas cortas y a la vez explicar el tema mediante audios fue todo un desafío para los niños, las familias y los docentes. Desafío pero, no imposible. Seguir capacitándonos en el tema y con una mentalidad de trabajo en equipo nos permitió fortalecernos como escuela y como equipo de trabajo. Hoy, las clases que les brindamos a los niños cuentan con la incorporación de otras herramientas tecnológicas y podríamos decir que, se observa una autonomía muy marcada en cuanto a la utilización de éstas como medio para enseñar y para aprender.

Comenzamos la propuesta con la “observación y reflexión” de cada familia y de los roles de niños y adultos. Luego, escuchan un cuento colonial y comparan los personajes con los integrantes de su familia. Seguidamente, se les solicita “observar las imágenes” que acompañan el cuento. Se reflexiona sobre el mismo con preguntas guiadas. En un segundo momento la propuesta se basó en la “comparación”, los niños siguen observando imágenes acompañadas por un epígrafe. Miran un video de la época y con ayuda completan el cuadro comparativo. Finalmente, nos focalizamos en la moda de la época y contando con más información los niños tuvieron que elegir un personaje para realizar un teatro de sombras.

Lograron identificar los diferentes actores sociales enfatizando los conflictos y resoluciones, describieron objetos y sus usos en las sociedades estudiadas (colonial y actual), los trabajos que realizaban los actores de la época, su vestimenta, roles, entre otras.

Para finalizar, me gustaría mencionar que, lo maravilloso de esta propuesta además de saber que los niños realmente construyeron los saberes propuestos, el cierre de la misma que se basó en incorporar un juego de roles; recurso muy valioso en las ciencias sociales. Los niños junto a sus familias idearon un teatro de sombras que pudieron relacionar con el tema abordado en Ciencias Naturales, también. Crearon sus personajes y le pusieron voz a su posicionamiento.

El nombre de la propuesta surge a partir de la incorporación de recursos tecnológicos e internet para poder abordar el tema. Los mismos fueron un medio muy importante y hasta diría clave, para llevarla adelante.

Adjunto el link para poder ver la presentación del trabajo.

https://www.canva.com/design/DAENArAqyE4/h2dW-0S9jkXL-0Cb0KcY4Q/view?utm_content=DAENArAqyE4&utm_campaign=designshare&utm_medium=link&utm_source=publishpresent